

ESTEFANÍA SOTTOCORNO
UNTreF- Argentina

La historiografía calcedoniana en la presentación de los *viri illustres* de Genadio de Marsella

Timoteo II –llamado *Aelurus*, ‘comadreja’, por sus detractores, según refiere Zacarías de Mitilene, en la *Crónica siríaca* IV, 1– ocupó la sede de Alejandría, en el marco de una reacción anticalcedoniana que desembocó en la muerte violenta de Proterio, su antecesor, en 457. El episodio es presentado con divergencias, según las simpatías de las fuentes, y si Genadio sigue la lectura procalcedoniana, Zacarías, por caso, afirma que Proterio actuó como provocador en tales circunstancias (*Crónica siríaca* IV, 2). Evagrio Escolástico, favorable a Calcedonia, registra esta y otras discrepancias en su *Historia eclesiástica*. En 460, el emperador León envió a Timoteo al exilio en Gangra y, más tarde, en Quersoneso. El usurpador Basilisco le permitió volver a su sede hacia 475, pero la derrota de este gobernante ilegítimo en manos de Zenón en agosto de 476 abortó sus políticas eclesiásticas. Timoteo murió en 477, v. Allen, P. y Bronwen, N. (edd.), *Crisis Management in Late Antiquity (410-590 CE): A Survey of the Evidence from Episcopal Letters*, Leiden, Brill, 2013, pp. 102-6. Genadio escribe esta noticia con anterioridad a la rehabilitación de Timoteo.

A partir de esta constatación, la presente colaboración se propone seguir la línea historiográfica calcedoniana en la presentación que hace Genadio de Marsella de aquellos personajes que considera *viri illustres*, en su catálogo fechado en el último cuarto del s. V. La repercusión del concilio de Calcedonia de 451 es enorme en la esfera litúrgica y de la especulación teológica, al punto de configurar las vivencias eclesiásticas para los siglos venideros. En este sentido, la adoptamos como uno de los criterios que nos permiten orientarnos en la selección genadiana y que funcionan como separador de aguas entre ortodoxia y heterodoxia a la hora